**Metodología**

Para llevar a cabo nuestro proyecto, hemos querido hacer al niño protagonista, para ello nos hemos centrado en una metodología basada en las teorías psicopedagógicas y constructivistas fomentando así el aprendizaje significativo, teniendo en cuenta los conocimientos previos del alumno y sus intereses; esto lo hemos llevado a la práctica atendiendo a las curiosidades y necesidades de los niños, mediante asambleas y conversaciones con ellos.

Por todo esto, consideramos que el alumnado ha sido protagonista de su propio aprendizaje, ya que ha comenzado a ser capaz de trabajar en equipo, aprendiendo a argumentar, a resolver problemas y a respetar las ideas de otros. Además se ha iniciado en el aprendizaje de mapas conceptuales, tanto a interpretarlos como a realizarlos, ya que la actividad final consiste en la realización de un mural entre todos los alumnos de forma cooperativa, que refleja los contenidos trabajados y aprendidos a lo largo del proyecto no solo al alumnado del aula sino a todo el centro.

Todo esto lo hemos llevado a cabo de esta manera ya que, como docentes hemos pretendido crear entornos y ambientes de aprendizajes naturales y motivadores que orienten al alumnado en la construcción de nuevos conocimientos, experiencias y actitudes presentes en nuestras actividades.

Creemos que los principales conceptos que se deben tratar en estas edades tan tempranas son: reconocer el objeto físico, diferenciar el ser vivo, distinguir las causas de los fenómenos, distinguir conceptos de espacio y tiempo.

Entendemos que es imprescindible trabajar desde pequeños las nociones de espacio, partiendo desde lo más cercano y familiar hasta lo más lejano, provocándoles situaciones y experiencias para que vayan familiarizándose con lo que les rodea. Estas experiencias vividas, podrían ser utilizadas por el niño en el juego simbólico, de manera que éste, apoye al desarrollo de las capacidades espaciales.

Se puede trabajar el espacio de diferentes formas, como con mapas, realizando un itinerario escolar o escondiéndoles un objeto en un lugar de la casa y dejándoles pistas para ir hasta él. En todo caso, siempre desarrollando experiencias personales, es decir, consiguiendo que se aprenda a través de la comprensión.

Desde nuestro punto de vista, son actividades motivadoras para que los niños conozcan primero el espacio más cercano a ellos como su casa y escuela, y más adelante meternos en el espacio más lejano, el que no pueden percibir. Se trata de romper las barreras existentes que le impiden pasar de su entorno a un espacio mucho más amplio. El niño debe saber y debe comprender que hay más cosas fuera de su entorno. Se trata de ayudarle a salir de su egocentrismo. Entendemos que las TICS son una gran ayuda para avanzar en este cometido, ya que el niño a través de Internet (videos, fotografías, películas…) pueden ver que existe un espacio lejano y diferente del que ellos se desenvuelven.

Además, se debe trabajar actitudes de respeto, valoración de normas y cuidado y respeto hacia el entorno y hacia sus compañeros/as, así como normas de sociedad y conceptos culturales.

Para trabajar todos estos conceptos, el niño debe partir desde la observación, ya que creemos que es necesario que el niño observe para poder entender aquello que le rodea.